

Una mirada creyente desde la
Comunidad Cristiana Escolapia

Educar la esperanza surge del deseo en Emaús de iluminar la realidad desde las claves del Evangelio, y ofrecer su Buena Noticia y esperanza a los hombres y mujeres del siglo XXI.

Es una iniciativa impulsada por el Equipo de Ministerio de Pastoral, en colaboración con otras personas y equipos.



Visítanos en
<https://bit.ly/4958XQ1>



El AMOR que regala ESPERANZA

JESÚS Y SU PROPUESTA DE AMOR DE ENTREGA ES UNA BUENA NOTICIA TAMBIÉN PARA NUESTRAS RELACIONES AFECTIVAS. NO DEJEMOS QUE SE PIERDA LA FE EN EL AMOR PLENO Y AUTÉNTICO.

Recientemente, un informe de la Universidad de Oxford reveló que la soledad entre las personas jóvenes ha alcanzado niveles alarmantes. A pesar de la constante conexión a redes sociales, una tercera parte de la juventud se siente más sola que nunca. Este dato pone en evidencia una contradicción en nuestra sociedad: estamos más conectados que nunca, pero nuestras relaciones afectivas se han vuelto más frágiles y superficiales. ¿Cómo podemos encontrar un amor auténtico en un mundo que, a menudo, prioriza lo efímero y lo inmediato?

Muchas veces las relaciones se reducen a intercambios rápidos y sin responsabilidad. Las aplicaciones de citas han convertido el amor en algo fugaz, mientras que la pandemia ha dejado más huella en nuestro corazón de lo que pensamos. Vivimos en una cultura que premia la gratificación instantánea y la falta de compromiso.

A pesar de estos datos con tinte negativo, conocemos muchas personas que viven con plenitud sus relaciones afectivas. La encuesta Global Love Life Satisfaction de Ipsos refleja datos positivos y esperanzadores: la gran mayoría (83% de promedio en 31 países) está satisfecha con su relación con su cónyuge/pareja; casi tres cuartas partes (74% en promedio a nivel mundial) están satisfechas con sentirse amadas.

El amor cristiano, el que nos propone Jesús, es el que nos da esperanza: un amor profundo y genuino, que se construye paso a paso, más allá de las apariencias. Un amor que trasciende nuestras expectativas y deseos; que humaniza y que impulsa nuestra propia donación. Tenemos el testimonio de Byung Chul Han, un filósofo fresco e inspirador que explica la esperanza mencionando la Epístola a los Romanos del Nuevo Testamento: "Si lo que se espera ya está a la vista, entonces no es esperanza, porque ¿para qué esperar lo que ya se está viendo?". Y sigue diciendo que la esperanza "agranda el alma para que acoja las cosas grandes".

El amor según el Evangelio es algo más que un sentimiento bonito: es un compromiso, una decisión de poner a la otra persona en primer lugar. Jesús nos invita a un amor que no busca lo fácil ni lo rápido, sino que está dispuesto a darlo todo. Y si lo miramos desde esta perspectiva, el amor cristiano es también un proyecto de vida. Es decir, un amor que se construye todos los días, con sacrificios, con gestos pequeños de cuidado y respeto. Comprometerse es superar el miedo de dar y de ser fiel. No se trata de momentos rápidos de pasión, sino de construir una relación sólida y verdadera. Un amor que se convierte en un sueño compartido.

Vivimos con miedo a mostrarnos vulnerables, a abrirnos completamente a la otra persona. El miedo a sufrir heridas o a no ser correspondidos nos puede llevar a establecer relaciones más superficiales, sin arriesgarnos demasiado. Sin embargo, el amor cristiano nos invita a ir más allá, a profundizar en nuestras relaciones, en honestidad y en autenticidad.

A lo largo de nuestras relaciones es importante recordar que somos frágiles. Nos equivocamos, fallamos, y a veces nos sentimos perdidos. Vivir buscando la perfección o cumplir expectativas ajenas solo nos aleja de lo que realmente importa: amarnos y aceptarnos tal como somos. El amor auténtico no exige perfección, sino que se basa en aceptar a la otra persona con sus fallos y en ser capaces de perdonar.

Algunos de los pilares en los que se sostiene una relación de pareja son la comunicación, la confianza, el respeto, el compromiso, la intimidad emocional y física y la autonomía y espacio personal.

El amor que Jesús nos propone no está hecho de exigencias, sino de acogida. Amar de verdad es acompañarnos en nuestros errores, levantarnos juntos cuando caemos, y ofrecer un perdón que permite que el compromiso crezca. Solo cuando aprendemos a aceptarnos y perdonarnos, podemos vivir relaciones auténticas que se sostienen a pesar de las dificultades. Al final, el amor genuino se construye en la fragilidad, y es allí, en ese espacio de vulnerabilidad, donde realmente podemos experimentar lo que significa amar como Él nos amó.

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (Mateo 22:37-39)

"El amor no es solo un sentimiento, sino una opción por el otro, una opción que se convierte en compromiso y en servicio." (Papa Francisco)

"Procura tratar a todos con caridad, humildad y paciencia, porque estas virtudes ganan los corazones y edifican más que las palabras." (San José de Calasanz)

Te proponemos profundizar y orar...



LEER



VER Y OIR

Capítulo 4 de Amoris Laetitia:
<https://goo.su/nZgePa>

Resumen Cap 4 de Amoris Laetitia por José Antonio Cinco Panes
<https://youtu.be/BUJFPD4aruE>
<https://youtu.be/8kkRuXGg1uo>

CONTIGO ME LA JUEGO, Álvaro Fraile
<https://youtu.be/f79wJJIX92Y>

AL AMOR MÁS SINCERO, Javier Sánchez
<https://youtu.be/om6sDCqobGM>

